

# **CAMBIO URBANO Y ESPACIOS DE CONSUMO EN LAS GEOGRAFÍAS POLÍTICAS DE LA INESTABILIDAD ENTRE EUROPA Y MEDITERRÁNEO**

**ROSARIO Sommella**

Dipartimento di Scienze Umane e Sociali,  
Università degli studi di Napoli “L’Orientale”  
rsommella@unior.it

## **RESUMEN**

El artículo se focaliza sobre la relación entre cambio urbano y espacios del consumo, enmarcándola dentro del proceso de globalización y, en particular, en el contexto del impacto que este juega en las ciudades, lugares donde las lógicas económicas y políticas y las consecuencias sociales la geopolítica global se concretan. Después de una introducción general, el focus se desplaza sobre las micro-geografías que la relación entre ciudad y consumo produce a escala euromediterránea, diversificando el proceso de valorización del espacio urbano implementado en las regiones fuertes de lo desarrollado en el las débiles. Las formas de polarización y la inseguridad socio-espacial, así como el impacto de las políticas de regeneración urbana en la geopolítica local, se analizan con atención a las ciudades del sur de Europa, que no es sólo un área periférica dentro de la UE sino también un frontera dentro de un espacio más amplio que abarca toda el área mediterránea.

**PALABRAS CLAVE:** Inestabilidad geopolítica – Europa del Sur – micro-geografías de consumo – regeneración urbana

URBAN CHANGES AND CONSUMER SPACES IN INSTABILITY POLITICS GEOGRAPHY BETWEEN EUROPE AND MEDITERRANEO

**ABSTRACT**

The article is focalized on the relation between urban change and spaces of consumption, framing it within the globalization process and, in particular, in the context of the impact that it plays on cities, the places where the economic and political logics and the social consequences of global geopolitics are concretized. After a general introduction, the focus shifts on the micro-geographies that the relationship between city and consumption produces at the Euro-Mediterranean scale, diversifying the process of enhancement of the urban space implemented in the so-called strong regions by those implemented in the weak ones. The forms of socio-spatial polarization and insecurity, so as the impact of urban regeneration policies on the local geopolitics, are discussed with particular attention to the urban areas in Southern Europe, which is not only a peripheral area within the EU but also a border within a larger space that embraces the whole Mediterranean area.

**KEY WORDS:** Geopolitical instability – Southern Europe – micro-geographies of consumption – urban regeneration

**EL MARCO GENERAL**

Las transformaciones de los espacios de consumo en la ciudad contemporánea se inscriben en un proceso de globalización y cambio que plantea una serie de problemas a escala global pero que encuentra en las ciudades, sobre todo en las mayores áreas urbanas, los lugares reales en los que se concretan las lógicas económico-políticas y las consecuencias sociales de la geopolítica global. La “globalización del espacio urbano” (SOJA, 2007) ha cambiado las características metropolitanas, tanto desde un punto de vista físico cuanto en términos conceptuales (PAINTER y JEFFREY, 2009). Según lo declarado por Soja (*ibid.*, p. 253, *traducción del autor*), “las prácticas cotidianas, el ámbito público de la planificación y de

la administración, la formación de una comunidad urbana y de una sociedad civil, los procesos de desarrollo y de cambio urbano y regional, el área de la política de la ciudad, la construcción de un imaginario urbano y la forma en que «la ciudad» es representada, son influenciadas y condicionadas de manera creciente por intereses globales que van significativamente a reducir la que podemos llamar la autonomía conceptual del ámbito urbano”.

La economía de las ciudades se orienta cada vez más hacia la valorización de sus espacios más representativos/simbólico/accesibles/centrales, ya que está estrechamente relacionada con el desarrollo de actividades basadas en los sectores de la cultura y el conocimiento (SCOTT, 2011). Como en muchos otros campos, el cambio tiende a polarizarse en torno a casos muy lejanos entre ellos. La importancia de describir e interpretar los lugares del consumo aumenta a medida que las ciudades se vuelven cada vez más dependientes de políticas urbanas que tienden a construir/re-engendrar espacios que reúnen compras y ocio, según agendas reguladoras que se han inspirado en algunos modelos teóricos, entre los cuales se destaca sobre todo aquel de la “ciudad creativa”.

En una interesante reconstrucción, Scott (2011, p. 87) afirma que, aunque Florida (2002; 2004) haya sido el inspirador más directo de una agenda normativa de este tipo, esta última ha sido explícitamente o implícitamente inspirada también por otros trabajos. Entre estos, Scott destaca los sobre la ciudad como a *entertainment machine* (LLOYD and CLARKE, 2001) y sobre la *consumer city* (GLAESER, KOLKO y SAIZ, 2001). En todos los casos, estos modelos teóricos ponen en el centro el consumo, haciendo hincapié en la valorización de lugares simbólicos, enfatizando el papel de algunos lugares de consumo (sobre todo los que combinan *shopping & leisure*) y, al mismo tiempo, el consumo de los espacios urbanos.

## CIUDAD Y CONSUMO: MICROGEOGRAFÍAS POLÍTICAS DE LA INESTABILIDAD ENTRE EUROPA Y MEDITERRÁNEO

Estos procesos adquieren algunas interesantes características a escala euro-mediterránea. En el caso de las regiones urbanas más fuertes, hoy prevalece la capacidad productiva en campo cultural y en las varias articulaciones de la *knowledge economy*. Estas demuestran la existencia de un tejido social arraigado en la ciudad y en sus instituciones, fuertemente interconectado, capaz de producir en los nuevos sectores de interés de la economía internacional a partir de una fuerte *path dependence* y, así, de reproducir desarrollo. En este sentido, estas regiones pueden ser considerados como sistemas territoriales locales<sup>1</sup>. En las áreas urbanas más débiles, en cambio, se destaca una valorización más simple de las características parciales de los lugares, para desarrollar actividades relacionadas con el entretenimiento. Teniendo como objetivo este tipo de actividades, las políticas de regeneración urbana se dirigen sobre todo a la explotación de una renta de posición ligada a la capacidad de atracción, al reclamo turístico, etcétera. En muchos de estos procesos de regeneración, se hace referencia explícita al citado modelo de la *creative city*, que a menudo, en estas áreas urbanas, queda superficial y relacionado a operaciones de tipo exterior. Por supuesto, existen muchos casos intermedios en pequeños pueblos, con fuertes capacidades productivas en el campo cultural/tecnológico, o en áreas marginales que contienen nichos de fuerte productividad. También estas regiones hoy tratan de encontrar sus caminos a la creatividad.

En todos los casos, como hemos dicho, el cambio urbano está relacionado con el valor simbólico de los lugares y con la exaltación de la ciudad como espacio

---

<sup>1</sup> El sistema local territorial (or SLoT) “está formado por una red local de sujetos, los que, en función de las específicas relaciones que tienen entre ellos y con las especificidades territoriales del *milieu* local en el que obran y actúan, se comportan, de hecho y en ciertas circunstancias, como un sujeto colectivo” (Dematteis y Governa, 2005). Para un análisis de los territorios del de Sur Italia (de los que hablaremos más adelante por lo que se refiere al área urbana de Nápoles), que utiliza críticamente el modelo SLoT para interpretar las diversidades del área, vease Sommella y Viganoni, 2005.

de consumo: consumo de productos y de lugares (JAYNE, 2006). En estos procesos la fruición de espectáculos, el *shopping* de la moda, la vida nocturna, las actividades y eventos culturales de varios géneros se convierten en lo “específico” de los barrios residenciales burgueses o de los barrios que experimentan formas de *gentrification*, en términos de mero cambio de las actividades comerciales atadas a la atracción de la función comercial o cultural, o también en términos residenciales.

Del punto de vista geopolítico local, este tipo de cambio fomenta el aumento de las formas de polarización y de la precarización social y espacial, con una divergencia creciente entre clases sociales profesionales – relacionadas a las actividades de más alta cualificación típica de viejas y nuevas funciones urbanas de rango superior – y una amplia gama de trabajadores precarios, no siempre descalificados (SASSEN, 2010; SCOTT, 2011). El dato más típico de la nueva geografía político-social de la ciudad es la gradual disminución – y la consiguiente periferalización – de gran parte de la clase media que era constitutiva de la ciudad.

La fragmentación de la geografía política de la ciudad que resulta es en sí una restricción con respecto a la implementación de políticas de desarrollo y se enfrenta con varias formas de resistencia que, en muchos casos, no logran componerse con el fin de mejorar la capacidad de regulación por parte de las instituciones locales y de realizar políticas inclusivas y sostenibles<sup>2</sup>. Obviamente, en las regiones urbanas más fuertes el éxito también se puede medir en la capacidad de parte de las instituciones ciudadanas de recomponer la fragmentación (incluso la de varios municipios urbanos) para realizar una acción reguladora eficaz, dando paso a proyectos de desarrollo de gran alcance y no sólo de naturaleza especulativa. En cambio, la conflictividad social que puede derivarse de este tipo de problemas disminuye la capacidad de competir y las potencialidades de desarrollo ur-

---

<sup>2</sup> Sobre el concepto de resiliencia en los espacios urbanos-comerciales vease Barata Salgueiro y Cachinho, 2011.

bano, ya que aumenta la diferencia entre las formas de organización de la economía social de las metrópolis y produce una geografía política excesivamente fragmentada, hecha de nuevos confines y nuevas formas de segregación. En el fondo, la disminución gradual (que se acentúa en el último período de la crisis del *welfare* europeo) de la acción de las políticas estatales, por problemas de balance, deja el funcionamiento de las políticas urbanas a las capacidades operativas de los entes locales y, a menudo, a su habilidad en la creación de asociaciones público-privadas.

En los casos sobre los que trabaja nuestro grupo, el napolitano en primer lugar, el escenario que prevalece es el de un espacio urbano progresivamente marginado. Hoy en día es precisamente en los espacios marginados – que llevan los vestigios de pasados resplandores pero dónde faltan los amortiguadores constituidos de un tejido económico y de una presencia administrativa fuerte – que las contradicciones de la urbanización postfordista puede leerse mejor. En este sentido la vertiente sur de Europa, del que Italia representa una parte prominente (VIGANONI, 2007), no sólo constituye un espacio periférico dentro de la UE, sino también una frontera dentro de un espacio más extenso que abraza la entera área mediterránea: periférica de la UE y también periférica a escala global. Es dentro de este área que las consecuencias de la crisis del fordismo, antes y la evolución postindustrial, luego producen los resultados más desoladores, desestabilizando sobre todo el papel de nudos intermedios que algunas ciudades o regiones metropolitanas habían asumido en ausencia de la función de capital, como en el caso napolitano.

En tal contexto, las políticas de regeneración urbana en sentido postfordista empiezan más tarde, a mediados de los años noventa y se estrellan con las dificultades de movilización de un *milieu* urbano “en retirada”, perjudicado por la pérdida de funciones direccionales calificadas, a su vez atraídas por las nuevas centralidades de los grandes espacios urbanos a escala europea, como en el caso del sector bancario o de las grandes empresas. El aumento de la importancia de la función cultural de la ciudad aquí está estrechamente relacionada con el desarrollo de

un fuerte recurso de posición, constituido por la historia y la identidad urbana, con una capacidad productiva en términos culturales polarizada entre redes locales de excelencia y circuitos populares, poco integrado en un *milieu* urbano fuertemente fragmentado. Se evidencia una polarización cada vez más marcada entre la reproducción estrecha (familiar) de una clase social dirigente y profesional y la permanencia de un extenso *lumpenproletariado* urbano (que nunca desapareció en la realidad de Nápoles), al cual se suma hoy la precariedad de grandes colectivos de trabajadores subordinados, a los que incluso se solicita una cualificación bastante elevada. Las posibilidades de resistencia de la clase media local quedan atadas a la supervivencia del, cada vez más precario, empleo público o de la pequeña empresa.

La inestabilidad de estos contextos a nivel político es evidente y se expresa también a través de los mil riachuelos de la economía ilegal e informal y de lo que en Italia es llamado *abusivismo*. Estos fenómenos, por un lado, son creadores de ulteriores vínculos por el desarrollo urbano, como en el caso del área napolitana (SOMMELLA, 2008), pero también a menudo producen un clima de tolerancia hacia la ilegalidad que es factor de control social, como en Sicilia. Hoy en día parece difícil destacar el papel de estas regiones, si no en el ámbito de su potencial y fuerte inestabilidad sobre el plan geopolítico dentro de las lógicas de control del Estado nacional. En otros lugares de la región mediterránea la inestabilidad se expresa, en los últimos años, de manera más evidente, como en Túnez o en la plaza Midan Tahrir del Cairo, causando los fenómenos más recientes. Aquí, en el otro lado de la frontera mediterránea, el elemento que se repite es aquel de una extrema polarización social, de una riqueza que crece para unos pocos y encoge el acceso al consumo de grandes sectores de la población, de la clase social media y de las capas más populares.

Frente a estos fenómenos, el estudio de las relaciones internacionales aún privilegia, en la mayoría de los casos, la escala estatal y aquella de la política internacional. En este campo hoy la geografía política y económica tiene el problema

de enfrentarse con las amplias capacidades de explicación de los fenómenos a escala global expresada por economistas, politólogos, sociólogos y, por lo tanto, sobre todo aquel de encontrar una escala específica de la disciplina para analizar este fenómenos. De esto ha de derivar para la geografía la posibilidad de una lectura que permita de reunir, por un lado, la interpretación de los escenarios internacionales, y por otro, el análisis de los casos locales y de las microgeografías de la inestabilidad que caracterizan a los espacios de la ciudad, especialmente en la crisis actual: la geopolítica de la ciudad en términos de la relación entre lo global y local y en términos de relaciones de poder internas de los espacios urbanos y de las políticas urbanas.

El conflicto mediorienta se puede leer, por ejemplo, a través de las cuestiones sobre los equilibrios políticos a escala regional e internacional, a través del curso del mercado internacional de los hidrocarburos, pero se puede describir también a través del desarrollo urbano de Tel Aviv o Dubai como ciudades globales/nudos regionales, de Doha como polo de producción cultural o incluso en las modalidades de participación en la vida política y de acceso al consumo de las clases sociales medias y populares de las vastas periferias de las grandes metrópolis. La crisis del balance del Estado italiano y sus consecuencias en términos de cambio social se pueden leer también a largo plazo, antes que por el aumento del *spread*, por las transformaciones de un área de frontera como el Sur de Italia (SOMMELLA, 2008) o el área napolitana. La geografía política de estos años busca formas de innovación de la disciplina que la hagan competitiva, más allá de sus instrumentos tradicionales de la geopolítica de los Estados y de los conflictos de confín, ya englobados en la política de las relaciones internacionales, con el fin de ofrecer una capacidad de lectura de la realidad que dé contenidos concretos, en términos territoriales, a los tecnicismos de la economía y a las teorizaciones de la *world politics*.

Al programar nuestras contribuciones en el pasado congreso nos encontramos pensando en dos casos de estudio: por un lado, la nueva calle del lujo en



los barrios nobles, en la ciudad histórica (D’ALESSANDRO y VIGANONI en este volumen) y, por el otro lado, los espacios del comercio y el consumo a lo largo de una calle provincial, extensa en sentido este-oeste, de la periferia norte de la ciudad (AMATO y SOMMELLA en este mismo volumen). De este modo, el análisis de los nuevos lugares del consumo en el área urbana napolitana se ha orientado, en primer lugar, hacia una interpretación que otorga a la polarización – entendida como crecimiento de las distancias entre los extremos – un papel primario en la definición de las estructuras urbanas de la ciudad contemporánea, tanto en términos sociales, como geopolíticos. En segundo lugar, nuestro trabajo no pudo no tener en cuenta el actual escenario general de crisis económica y política que aflige los espacios nacionales y regionales sobre la vertiente sur de la Unión Europea, en la frontera con un área de tradicional inestabilidad como la mediterránea, afectada en el último período por fenómenos de extensa crisis de los regímenes consolidados y de nacientes nuevos equilibrios en términos políticos. La crisis europea y mediterránea nos conduce a los escenarios globales y a los profundos influjos que estos tienen en el modificar los espacios urbanos, pero necesita de una nueva capacidad de lectura geográfica-políticas de la realidad que, como hemos dicho, dé contenidos concretos en términos territoriales no sólo a la investigación de las, muy estudiadas, ciudades globales sino también a la investigación de las llamadas *ordinary cities* (ROBINSON, 2006).

## BIBLIOGRAFIA

BARATA SALGUEIRO T., Cachinho H. (2011) (dir.), *Retail planning in the resilient city*, Centro de Estudios Geograficos, Lisboa.

DEMATTEIS G., Governa F., (2005), *Territorialità, sviluppo locale, sostenibilità: il modello SLoT*, Franco Angeli, Milán.

FLORIDA R. (2002), *The Rise of the Creative Class*, Basic Books, New York.

FLORIDA R. (2004), *Cities and Creative Class*, Routledge, Londres.

- GLASER E., KOLKO J., SAIZ A. (2001), *Consumer city*, "Journal of Economic Geography", I, n. 1, pp. 27-50.
- JAYNE M. (2006), *Cities and Consumption*, Routledge, Londres.
- LLOYD R. and CLARK T. (2001), *The City as Entertainment Machine*, University of Chicago Press, Chicago.
- PAINTER J., JEFFREY A. (2011), *Geografia politica*, Torino, Utet (ed. italiana dir. por E. Dansero y R. Sommella) (ed. orig., 2009, *Political Geography: An Introduction to Space and Power*. Sage, Londres, Sage).
- ROBINSON J. (2006), *Ordinary Cities: Between Modernity And Development*, Routledge, Londres.
- SASSEN S. (2010), *Le città nell'economia globale*, Bologna, Il Mulino, III ed. (ed. orig., 2006, *Cities in a World Economy*, Thousand Oaks, Pine Forge Press, Thousand Oaks, III ed.).
- SCOTT A.J. (2011), *Città e regioni nel nuovo capitalismo. L'economia sociale delle metropoli*, Bologna, Il Mulino (ed. orig., 2011, *Social Economy of the Metropolis: Cognitive-Cultural Capitalism and the Global Resurgence of Cities*, Oxford University Press, Oxford).
- SOJA E.W. (2007), *Dopo la metropoli. Per una critica della geografia urbana e regionale*, Pàtron, Bologna (ed. orig., 1999, *Postmetropolis: Critical Studies of Cities and Regions*, Blackwell, Oxford, Blackwell).
- SOMMELLA R., VIGANONI L. (2005), *Territorio e sviluppo locale nel Mezzogiorno*, in Dematteis G., Governa F. (dir.), op. cit., pp. 189-210.
- SOMMELLA R. (2008) (dir.), *Le città del Mezzogiorno. Politiche, dinamiche, attori*, FrancoAngeli, Milán.
- VIGANONI L. (2007) (dir.), *Il Mezzogiorno delle città. Tra Europa e Mediterraneo*, FrancoAngeli, Milan.

ENVIADO EM: 15/10/2014

ACEITO EM: 22/11/2014